



Eléctricas y renovables, dependientes de regulación

C. Rosique

El sector energético español puede ser otro de los más afectados si se produce un cambio de Gobierno. Uno de los primeros frentes serían las nucleares. Lo primero que harían PP y Vox, si son coherentes con su discurso, es revertir el cierre de las nucleares programado por el PSOE. Esto beneficiaría a los propietarios de las instalaciones: **Iberdrola, Endesa y Naturgy.**

El PP defiende prolongar la vida de las centrales con respaldo del Consejo de Seguridad Nuclear, y Endesa tiene una participación importante en el parque español. “Una extensión rentable de su funcionamiento podría favorecer su generación de caja”, señala XTB. Añade que, la prórroga de Almaraz hasta 2030 ya fue autorizada por el Gobierno actual. Un efecto adicional estaría en futuras decisiones sobre el conjunto del parque y su fiscalidad.

Estas empresas podrían aprovechar para reclamar más peajes por sus redes, una de las reivindicaciones que le han hecho al Gobierno en los últimos tres años.

Renovables

Vox ha arremetido contra las macroplantas en varias comunidades autónomas, frente al impulso promovido por el PSOE. El PP se ha mostrado muy crítico con el nuevo decreto sobre centros de datos y que promueve el uso de renovables para alimentar esas instalaciones.

XTB reconoce que **Solaria** y **Acciona Energía** podrían aumentar la incertidumbre si un nuevo gobierno revisara las medidas que vinculan los centros de datos a la construcción de nueva capacidad renovable. Unas condiciones más sencillas podrían acelerar la construcción de centros de datos y aumentar la demanda eléctrica. Una tramitación más ágil de proyectos y redes beneficiaría a las renovables.

Castelo señala que la clave estará en los compromisos europeos, los contratos, la financiación y la rentabilidad por proyecto.